Eterna ausencia

I

Meditando me encontré
en la distancia de lo desconocido
paraíso abierto de la nostalgia
neblina espesa de la madrugada
y sombra humana de la cordura

Subí hasta la cima
de mi selva
con los ojos cerrados
muy lentamente
fui abrazando mi nostalgia,
extraje la dicha
entre venas callosas
de impetuosos bejucos
que crecieron en mi alma,
sobre ellos deslicé mi cuerpo
columpié mis garras
mis ansias,
la verdad y el pensamiento

Así singular y sonámbula
mis pies pisaron la hierba
laureles, espinas,
lagartos y guacamayas

Singular y sonámbula
he caminado durante
noches enteras
en otros tantos mares desiertos
en bosques mullidos
de fieras
y céfiros labrados
por tus manos.

II

Amo la noche oscura
sin alma,
sin estrellas
pura y perfecta
toda ella

Con textura frágil
y fragante aroma
brota sin alma
el pensamiento puro

¡Ah! oscuridad bendita
sin veredas ni caminos
sin colores ni prejuicios
sin miradas ni sonrisas
sin sepulcros ni desdichas

Te ensueño
y en el nido de horizontes
sin mañanas
me arrullo como ave sin futuro...

¡Oscuridad!
cómo verte y tocarte
si el pudor
es el recuerdo más fúlgido,
y el silencio
la carcajada más sonante
del abismo...

III

Despierta y sin sentido
soñé flores verdes, sin tallos
soñé prados rojos, candentes
soñé el cielo negro
palomas venenosas
y la tierra caliente que soportaba mis pasos

No era el infierno,
era tu ausencia
era la angustia
el pudor
y la nostalgia
era la noche y el día
era el camino
era el exilio
era mi muerte... ♦

Ilka Jov

